



Espectáculos

EL MERCURIO, DOMINGO 23 DE MARZO DE 2008

Antofagasta

Reconocida por el Movimiento de Partidarios de la Paz de Chile, en 1989, Gabriela Mistral respondió, cívicamente: "La paz es una maldita", no un alegato político, sino homenaje de mujer sincera por el mundo de las antípodas, los diabólicos que, confiada Cervantes, saqueada por "el olor nauseabundo" de los trinchentes y de sus muertos, asegura que la paz es la única hermanamiento para coronar la felicidad humana: "No se trabaja y crea sino en la paz: es una veredilla de Penitenciaría, pero que se devanea apenas la tierra poneles de uniformes y bártulos y químicos informales".

En su lirismo, nos insta a una fuerza de integridad y decencia: la de crear una "militancia de la paz", encarnandolos en su voz, si es necesario, puesto que la pazina que "osa la palabra por excelencia y la que, repetida, hace presencia en las Facultades, como una obsesión".

Gabriela ha anclarado en grandes de bondad, fortuna que buscó de sus amigos, como que su primera escuela, acudida por su adhesión a los quince años, fue la de La Compañía, aldea próstima a Vicuña.

La Mistral lo egó por "la compañía de los hombres" y de los pueblos, no por su lejanía y desvalimiento. Esta actitud justifica su adhesión a los Derechos Humanos, proclamada, el 10 de diciembre de 1955, durante la sesión solemne en la Gran Sala de la Asamblea General de las Naciones Unidas.



Militancia de la paz (artículo inédito)

"La Mistral bregó por la compañía de los hombres y de los pueblos, no por su lejanía y desvalimiento. Esta actitud justifica su adhesión a los Derechos Humanos, proclamada, el 10 de diciembre de 1955, durante la sesión solemne en la Gran Sala de la Asamblea General de las Naciones Unidas."

DIRECCIÓN: Pilar Andrés Sabella

Gran Sala de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Su pensamiento fue rotundo: ni privilegio ni discriminación "que rebajan y ofendan al hijo del hombre".

Pronosticó en el futuro invencible de Gabriele Amérrica, porque "no era olvido de mi sangre indiana", ni del "misericordioso pagano" que lo conforman, por mitades, sus sentimientos quechua y maya. Lo entiende en directa confesión a Su Sacerdote Pío XII: "¡Ayúdame ¡Ayúdame!" . Todo por ella; porque todo nos vendrá de ella, de diez o bien".

Este autor confundió la circunstancia, fuertemente, con José Martí: en ciertos riegos, padre de su poesía admirable, brillante en sus "Recuerdos clásicos" y en sus poemas en prosa, particularmente en "Motivos de San Francisco", de 1866, de lustre distinto en sus leturas universales. De Martí, aprendió a verter de imágenes la fortaleza de sus ideas. Este párrafo suyo es maravilloso, de silaba a silaba:

"Somos aún México, Venezuela, Chile, el azteca-espánol, el quichua-espánol, el araucano-espánol; pero somos mexicanos cuando lo desgracia hace enjugar la quijada, un solo y no más que un amehlo".

Poemas capitales de Gabriel confirmaron su arte americano, repartido en ponderaciones y definiciones calientes de humorista y fielidad.

Militancia de la paz (artículo inédito) [artículo]Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Militancia de la paz (artículo inédito) [artículo]Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa